



Mi Universidad

ENSAYO

Nombre del Alumno: Leslie Floese Velasco Abarca

Nombre del tema: La primera y segunda infancia, sistema nervioso, tipos de conducta y comportamiento

Parcial: III

Nombre de la Materia: Psicología Evolutiva

Nombre del profesor: Johan Daniel Argüello Guillén

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: VII

La Primera y Segunda Infancia: Desarrollo del Sistema Nervioso y Su Impacto en el Comportamiento y la Conducta

La infancia es una etapa crucial en el desarrollo del ser humano, caracterizada por transformaciones profundas en el sistema nervioso que sientan las bases para la conducta y el comportamiento futuro. Este ensayo explora la primera y segunda infancia (0-6 años), un período en el que el cerebro experimenta un crecimiento acelerado, estableciendo conexiones neuronales fundamentales. Además, se examinan los tipos de conducta y comportamiento que emergen en estas etapas y cómo están influenciados por factores tanto internos como externos. Entender este desarrollo permite a los educadores, cuidadores y padres proporcionar entornos que promuevan el desarrollo óptimo de los niños.

1. Primera Infancia: Desarrollo Neurológico y Conducta Inicial

La primera infancia abarca aproximadamente desde el nacimiento hasta los tres años de vida. Durante esta etapa, el sistema nervioso central experimenta un desarrollo notable. Los neurocientíficos han determinado que el cerebro de un niño en esta fase es altamente plástico, adaptándose rápidamente a su entorno y construyendo millones de conexiones sinápticas. La mielinización, proceso que permite una comunicación más rápida entre las neuronas, se intensifica en áreas cerebrales relacionadas con la motricidad, la percepción sensorial y las habilidades básicas de aprendizaje (Perry, 2002).

Desde una perspectiva conductual, la primera infancia se caracteriza por conductas instintivas, como el llanto y la succión, que gradualmente se complejizan. Los comportamientos exploratorios, como el gateo y el juego, comienzan a manifestarse cuando el niño desarrolla mayor control motor. La conducta en esta etapa es predominantemente egocéntrica; los niños se centran en satisfacer sus propias necesidades, desarrollando a su vez habilidades iniciales para interactuar con su entorno. Las experiencias tempranas, incluso en esta etapa, son determinantes para la futura conducta del niño y su capacidad para adaptarse y responder al mundo que lo rodea (Karmiloff-Smith, 1994).

2. Segunda Infancia: Expansión Cognitiva y Socialización de la Conducta

La segunda infancia, que se extiende aproximadamente de los tres a los seis años, es un período de avances cognitivos, emocionales y sociales significativos. El cerebro continúa desarrollándose, pero ahora el enfoque se centra en la consolidación de circuitos neuronales relacionados con el razonamiento, la memoria y el control emocional. Áreas como el lóbulo frontal se desarrollan con mayor rapidez, facilitando el autocontrol y la planificación básica de acciones. A medida que los niños comienzan a comprender las normas sociales y el

comportamiento esperado en diferentes contextos, se observa un cambio de la conducta egocéntrica hacia una más socializada (Diamond & Lee, 2011).

Durante esta etapa, los tipos de conducta observados son más complejos y variados. La conducta imitativa se convierte en un medio de aprendizaje social, ya que los niños comienzan a emular las acciones de adultos y compañeros. Asimismo, el juego de roles, característico de esta etapa, permite a los niños explorar diferentes conductas y escenarios, desarrollando habilidades de empatía y cooperación. La regulación emocional se convierte en un desafío y una habilidad en construcción, influida por la interacción con adultos que guían y modelan conductas aceptables y constructivas (Berk, 2009).

3. Tipos de Conducta y Comportamiento en la Infancia

Durante la primera y segunda infancia, se pueden identificar varios tipos de conducta, entre los que destacan:

- **Conducta exploratoria:** Inicia en la primera infancia y se intensifica en la segunda. Los niños muestran una tendencia natural a investigar su entorno, tocando, manipulando y observando. Esta conducta es fundamental para el aprendizaje y permite al niño asimilar información sensorial y desarrollar habilidades motoras.
- **Conducta imitativa:** Es un componente esencial del aprendizaje social, permitiendo a los niños reproducir conductas observadas en los adultos o en sus pares. A través de la imitación, los niños no solo aprenden habilidades prácticas, sino también normas de comportamiento y respuestas emocionales.
- **Conducta de juego:** El juego constituye una actividad central en la segunda infancia y contribuye al desarrollo físico, cognitivo y emocional del niño. A través del juego simbólico y de roles, los niños comprenden el mundo que los rodea, experimentan con diferentes situaciones y desarrollan habilidades interpersonales.
- **Conducta prosocial y de regulación emocional:** En la segunda infancia, los niños comienzan a desarrollar conductas prosociales, como compartir y ayudar. A la vez, la regulación emocional se convierte en un aspecto clave del comportamiento. Aunque este proceso de regulación está aún en desarrollo, los niños empiezan a mostrar signos de autocontrol y comprensión de las emociones de los demás.

4. Influencias Externas e Internas en el Comportamiento Infantil

El comportamiento infantil es el resultado de la interacción entre factores internos, como la predisposición genética, y factores externos, como el ambiente familiar y educativo. Las experiencias tempranas influyen notablemente en la arquitectura cerebral, dado que las

conexiones neuronales se fortalecen o debilitan en función del uso. Las experiencias adversas en la infancia, como el estrés crónico, pueden tener un impacto negativo en el desarrollo del sistema nervioso, alterando la respuesta al estrés y dificultando la regulación emocional en etapas posteriores (Shonkoff & Phillips, 2000).

El ambiente educativo y las relaciones con los padres y cuidadores son factores externos esenciales para el desarrollo conductual. Los estilos de crianza, la calidad de la educación temprana y la exposición a modelos de comportamiento positivos pueden ayudar a moldear la conducta de los niños, incentivando comportamientos prosociales y fomentando la seguridad emocional.

La primera y segunda infancia representan fases cruciales para el desarrollo del sistema nervioso y la formación de la conducta y el comportamiento. Los avances en neurociencia han permitido una comprensión más profunda de cómo el cerebro infantil se moldea en respuesta a estímulos internos y externos, destacando la importancia de un ambiente enriquecedor y seguro. Tanto la conducta exploratoria como la conducta socializada que emergen en estas etapas sientan las bases para el desarrollo de un individuo resiliente, capaz de adaptarse y contribuir positivamente a su entorno. Este conocimiento nos recuerda la importancia de brindar un entorno adecuado para el desarrollo integral en los primeros años de vida.

Referencias

- Berk, L. E. (2009). *Development Through the Lifespan*. Pearson Education.
- Diamond, A., & Lee, K. (2011). Interventions shown to aid executive function development in children 4 to 12 years old. *Science*, 333(6045), 959-964.
- Karmiloff-Smith, A. (1994). *Beyond Modularity: A Developmental Perspective on Cognitive Science*. MIT Press.
- Perry, B. D. (2002). Childhood experience and the expression of genetic potential: What childhood neglect tells us about nature and nurture. *Brain and Mind*, 3(1), 79-100.
- Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (Eds.). (2000). *From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development*. National Academy Press.